

Nota del Liturgista ...

¿A quién le darás tu corazón?

Esta semana vamos a entrar en una nueva temporada del Año Litúrgico de la Iglesia, la Temporada de Cuaresma. Comienza el Miércoles de Ceniza y termina el Sábado Santo. (Sábado de Gloria) La temporada de Cuaresma es un tiempo de oración, ayuno y ofrenda (oración, ayuno y limosna). A través de estas prácticas de Cuaresma, los cristianos son instados a arrepentirse de los pecados y anticipar la Resurrección de Jesucristo. Cuando recibimos la ceniza en nuestra frente, escuchamos la frase recordatoria que dice: "Arrepiéntete y cree en el Evangelio" O "Apártate del pecado y cree en el Evangelio" O "Recuerda que eres polvo, y al polvo volverás" como un recordatorio de la mortalidad individual.

La temporada de Cuaresma es técnicamente de 40 días, pero el número de días entre el Miércoles de Ceniza y la Pascua es de 46. Los Domingos de Cuaresma son técnicamente conmemorativos de la resurrección de Cristo. La abstinencia y el ayuno no se practican los Domingos de Cuaresma porque cada Domingo es una "Mini-Pascua".

Durante la temporada de Cuaresma, rezamos (oramos) las Estaciones de la Cruz. Es una oración devocional donde conmemoramos y meditamos sobre el juicio, la tortura y la crucifixión de Jesucristo. Se originó en peregrinaciones a Jerusalén. El deseo de seguir la Vía Dolorosa.

Curiosamente, este año el *Día de San Valentín* y el *Miércoles de Ceniza* caen en el mismo día. No están relacionados. Pero debido a esta coincidencia, es fácil hacer esta pregunta: "¿A quién le damos nuestro corazón?"

El corazón se usa a menudo como una metáfora del núcleo o centro que representa a la totalidad de una persona. Escuchamos en las lecturas del primer día de Cuaresma (el Miércoles de Ceniza), todo se trata de la invitación de Dios para regresar en una relación amorosa con él. *Sí*, Él siempre está listo para darnos la bienvenida. Él quiere que escuchemos su voz de misericordia y que nos reconciliemos con él, que le demos nuestro corazón.

En este día de San Valentín y cuando comenzamos el tiempo de Cuaresma, preguntémonos: "¿A quién le damos nuestro corazón? ¿Podemos devolver nuestro corazón a Dios?"

Crea en mi, oh Dios
un corazón limpio, y
renueva un espíritu
recto dentro de mi.

Salmo 51,10

Ace Tupasi